



BOLETIN OFICIAL

DE LA PROVINCIA DE VALLADOLID.

ARTICULO DE OFICIO.

Real decreto sobre pesca y caza.

Subdelegacion de Fomento de la Provincia de Valladolid.—El Excmo. Señor Secretario de Estado y del Despacho del Fomento general del Reino con fecha 3 del actual me dice lo que sigue:

„Con esta fecha se ha servido dirigirme S. M. la REINA Gobernadora el Real decreto siguiente:— Por mi Real decreto de 20 de Noviembre del año último tuve á bien nombrar una comision que examinando bajo todos aspectos los derechos de los propietarios y del público sobre pesca y caza, y las ordenanzas vigentes en la materia, me propusiese por el ministerio del Fomento general del reino de vuestro interino cargo un proyecto de ley con la cual se cortáran embarazos y dificultades y se conciliasen todos los derechos y todos los intereses. Cumplió la comision; y oido el dictámen del Consejo de Gobierno y del de Ministros, en nombre de mi muy cara y amada Hija la REINA Doña ISABEL II, he venido en resolver y mandar se guarden y cumplan las disposiciones siguientes:

TITULO PRIMERO.

De la caza en tierras de propiedad particular.

1.º Los dueños particulares de las tierras lo son tambien de cazar en ellas libremente en cualquier tiempo del año, sin traba ni sujecion á regla alguna.

2.º En los mismos términos, y con la misma amplitud, podrán cazar en las tierras de particulares los que no sean sus dueños, con licencia de estos por escrito.

3.º Cuando el dueño de las tierras dé licencia para cazar en ellas, y la licencia para hacerlo con la expresada amplitud no conste por escrito, el cazador estará sujeto á las restricciones de ordenanza que se expresarán en adelante para los baldíos.

4.º Se podrá cazar sin licencia de los dueños, pero con sujecion á las indicadas restricciones de ordenanza, en las tierras abiertas de propiedad particular que no esten labradas ó que esten de rastrojo.

5.º Los arrendatarios de las tierras de propiedad

particular tendrán en orden á la caza las facultades que estipulen con los dueños.

6.º No se podrá cazar en tierras ajenas de propiedad particular, sino en los casos y en los términos expresados en los cuatro artículos precedentes.

7.º La caza que cayere del aire en tierra de propiedad ó entrase en ella despues de herida, pertenece al dueño ó arrendatario de la tierra y no al cazador, conforme á lo dispuesto en la ley 17, título 28, de la tercera partida.

8.º Los que con el objeto de cazar violasen y saltasen los cercados de tierras de propiedad particular, pagarán ademas de los daños que causaren, incluso el valor de la caza que matasen ó cogiesen, que debe ser para el dueño, ó arrendatario en su caso, las costas del procedimiento si lo hay, y ademas 20 rs. vn. por la primera vez, 30 por la segunda, y 40 por la tercera.

TITULO II.

De la caza en tierras de propios y baldíos.

9.º En las tierras que no sean de propiedad particular se prohíbe cazar, por lo tocante á las provincias de Alava, Avila, Búrgos, Coruña, Guipúzcoa, Huesca, Leon, Logroño, Lugo, Navarra, Orense, Oviedo, Palencia, Pontevedra, Salamanca, Santander, Segovia, Soria, Valladolid, Vizcaya y Zamora desde 1.º de Abril hasta 1.º de Setiembre. Y en lo demas del reino, incluidas las islas Baleares y Canarias desde 1.º de Marzo hasta 1.º de Agosto.

10. Se prohíbe asimismo cazar durante todo el año en los dias de nieve y los llamados de fortuna; á excepcion del caso que se expresará en el tit. 4.º

11. Se prohíbe cazar en todo tiempo con hurones, lazos, perchas, redes y reclamos machos. De esta regla general se exceptúan las codornices y demas aves de paso, respecto de las cuales se permite cazarlas durante el tiempo de su tránsito, aunque sea con redes y reclamos.

12. Los ayuntamientos podrán arrendar, con aprobacion del subdelegado de la provincia, la caza en las tierras de propios de los pueblos; y los arrendatarios podrán dar licencia á los demas para que ca-



zen; pero unos y otros lo harán con sujecion á las restricciones que se expresan en este título.

13. Los que cazen en tierras de propios arrendadas sin tener licencia del arrendatario, ó faltando á las restricciones de la ordenanza, pagarán en uno y otro caso al arrendatario el valor de la caza que mataren ó cogieren, y ademas 20 rs. la primera vez, 30 la segunda y 40 la tercera. La mitad de esta multa será para el arrendatario, y la mitad para el fondo destinado al exterminio de animales dañinos de que se hablará en el título 4.º

14. En los montes y baldíos que no pertenezcan á propios, podrán cazar los vecinos del pueblo respectivo, con sujecion á las reglas y restricciones establecidas en este título. Las justicias podrán dar licencia para lo mismo á los forasteros.

15. Se permite cazar, con sujecion á las restricciones contenidas en este decreto en los montes, baldíos y tierras de propios que no esten arrendadas, á los que obtengan licencia del subdelegado de la provincia.

16. Estas licencias se concederán por escrito, previo el informe de la justicia ú otro que se estime conveniente. Los vecinos pagarán por la licencia anual para cazar en el término jurisdiccional de sus pueblos respectivos, 10 rs.; el doble los que la obtengan para cazar en toda la provincia; y el cuádruplo los cazadores de profesion, los cuales se entenderá que la tienen para toda la provincia.

17. Los productos de esta tarifa quedan afectos especialmente al pago de las recompensas por la extincion de animales dañinos, de que se hablará en el título 4.º

18. No se permite por regla general cazar hasta la distancia de 500 varas, contadas desde las últimas casas de los pueblos, para evitar los peligros de personas y de incendios.

TITULO III.

De la caza de palomas.

19. Las palomas campesinas estan comprendidas en las demás aves que pueden cazarse con sujecion á las reglas preseritas.

20. No podrá tirarse á las palomas domésticas ajenas sino á la distancia de 10 varas de sus palomares. Los infractores pagarán al dueño el valor de la caza, y ademas pagarán á la justicia 20 rs. por la primera vez, 30 por la segunda y 40 por la tercera, siendo la mitad de esta multa para el dueño, y la otra mitad para el fondo que se dirá en el título 4.º

21. Los dueños de palomares tendrán obligacion de tenerlos cerrados durante los meses de Octubre y Noviembre, para evitar el daño que pueden ocasionar las palomas en la sementera. Los infractores ademas del daño, si lo hubiere, pagarán 100 rs. de multa por la primera vez, 150 por la segunda y 200 por la tercera.

22. La misma obligacion y bajo las mismas penas tendrán los dueños de palomares durante la recoleccion de las mieses desde 15 de Junio hasta 15 de Agosto.

23. Si por razon de la diferencia de los climas conviniese señalar plazos diversos de los fijados anteriormente para el cerramiento de los palomares en las dos épocas expresadas, ó en alguna de ellas, podrá hacerlo la justicia del pueblo, siempre que el plazo respectivo no exceda de dos meses, avisándolo con anticipacion para gobierno de los dueños de palomares.

24. Durante las dos épocas expresadas de recoleccion y de sementera, será libre tirar á las palomas

domésticas á cualquier distancia fuera del pueblo, aunque sea dentro de las mil varas señaladas arriba, siempre que en este último caso se tire con las espaldas vueltas al palomar.

TITULO IV.

De la caza de animales dañinos.

25. Será libre la caza de animales dañinos, á saber; lobos, zorras, garduñas, gatos monteses, tejones y urones en las tierras abiertas de propios, en las baldías y en las rastrojeras no cercadas de propiedad particular, durante todo el año, incluso los dias de nieve y los llamados de fortuna.

26. No se permite en ninguna clase de tierras abiertas, aunque esten amojonadas, cazar con cepos, trampas ni otros ningunos armadijos de que pueda resultar perjuicio á los pasajeros ó á los animales domésticos. Los infractores pagarán ademas del daño y las costas, 40 rs. de multa por la primera vez, 60 por la segunda y 80 por la tercera.

27. En las tierras cercadas, sean de propios ó de particulares no se permite la caza de animales dañinos sin licencia de los dueños ó arrendatarios.

28. Los dueños y arrendatarios de tierras cercadas, y no otros, podrán poner en ellas cepos ú otras cualesquier especies de trampas y armadijos para coger ó matar animales dañinos. En cuyo caso estarán obligados á poner y mantener en parage visible un padron con el aviso para que nadie pueda alegar ignorancia.

29. Para fomentar el exterminio de los animales dañinos se pagarán á las personas que los presenten muertos; por cada lobo 40 rs., 60 por cada loba, y 80 si está preñada; y 20 rs. por cada lobezno: la mitad respectivamente por cada zorro, zorra ó zorriño; y la cuarta parte tambien respectivamente por las garduñas y demás animales menores arriba expresados, tanto machos como hembras y sus crias.

30. Los que tengan derecho á las precedentes recompensas presentarán á la justicia el animal ó animales muertos, y la justicia les entregará la cantidad correspondiente bajo recibo.

31. Estos recibos, junto con las colas y orejas de los lobos y zorras, y las pieles de las garduñas y demás animales arriba expresados, serán los documentos que han de presentar las justicias en la capital de provincia para justificar en sus cuentas los artículos de esta clase que no se abonarán sin ambos requisitos.

32. Para el pago de las expresadas recompensas en los pueblos queda asignada la mitad de las penas pecuniarias impuestas á los infractores de todas las disposiciones contenidas en los artículos anteriores, incluso las relativas á palomares, como asimismo la mitad de las que se cobren por cualquier infraccion de las que se expresan en los siguientes títulos sobre la pesca.

33. Si el importe de la mitad de dichas penas no alcanzare á cubrir el de las recompensas, los cazadores podrán reclamarlas en la oficina general de Propios de la provincia, presentando certification de la justicia junto con los despojos ó pieles de los animales.

34. Si de la mitad de las penas sobrase para pagar las recompensas, el resto se agregará á la masa de arbitrios comunales del pueblo.

35. Se prohíben las batidas comunales de los pueblos bajo ningún pretexto, incluso el del exterminio de animales dañinos, dejando este cuidado al interés particular de los cazadores.

TITULO V.

De la pesca.

36. Los dueños particulares de estanques, lagunas ó charcas que se hallen en tierras cercadas están autorizados, en virtud del derecho de propiedad, para pescar en ellos durante todo el año sin sujeción á reglá alguna. Se entienden por tierras cercadas en este título y en todos los demas del presente decreto las que lo esten enteramente, y no á medias ó aporilladas; de suerte que no puedan entrar en ellas las caballerías.

37. Los dueños podrán en virtud del mismo derecho de propiedad comunicar estas facultades á sus arrendatarios en los términos que entre ellos se estipule.

38. Se prohíbe á los dueños particulares y arrendatarios de estanques y lagunas que se hallen en tierras abiertas, aunque esten amojonadas, pescar en ellas envenenando ó inficionando de cualquier modo el agua, de suerte que pueda perjudicar á las personas ó á los animales domésticos transeuntes que la bebieren.

39. Si las lagunas y aguas estancadas lindasen con tierras de varios dueños particulares, podrá cada cual pescar desde su orilla con sujeción á las reglas generales establecidas; pero poniendose los dueños de común acuerdo podrán pescar con arreglo á los tres artículos precedentes, como si fuera uno solo el dueño.

40. En las aguas corrientes á que sirven de linde tierras de propiedad particular, podrán los dueños de estas pescar desde la orilla hasta la mitad de la corriente con sujeción á las restricciones de ordenanza. Y nadie podrá hacerlo sin su licencia.

41. En las aguas corrientes, cuyas riberas pertenezcan á propios, podrán los Ayuntamientos arrendar la pesca con la aprobación del subdelegado de la provincia; y los arrendatarios podrán dar á otros licencia para pescar, pero todos estarán sujetos á las restricciones expresadas.

42. En las aguas corrientes, cuyas orillas pertenezcan á baldíos, ó á Propios en el caso de no estar arrendada la pesca, se declara esta libre hasta la mitad de la corriente para todos los vecinos del pueblo á cuyo término pertenezcan las orillas, y no á los de otros pueblos, aunque tengan comunidad de pastos. Las justicias podrán dar licencia para pescar á los forasteros; pero tanto estos como los vecinos estarán sujetos á las restricciones designadas.

43. En los rios y canales navegables se ha de entender que las facultades de los dueños y arrendadores, expresadas en los tres artículos precedentes, han de ser sin perjuicio de la navegacion ni de las servidumbres á que con motivo y á beneficio de ella estan sujetas las tierras riberiegas.

44. En los canales de navegacion y de riego, como asimismo en los cazes y acequias para molinos ú otros establecimientos industriales ó de placer, se observarán las mismas reglas establecidas anteriormente, segun la calidad de las orillas, á no ser que haya costumbre ó contrato en contrario.

TITULO VI.

De las restricciones de la pesca.

45. Se prohíbe pescar envenenando ó inficionando las aguas en ningun caso fuera de el de ser estancadas y estar enclavadas en tierras cercadas de propiedad particular. Los infractores, ademas de los

daños y costas, pagarán 40 rs. por la primera vez, 60 por la segunda y 80 por la tercera.

46. Se prohíbe asimismo pescar con redes ó nasas cuyas mallas tengan menos de una pulgada castellana ó el duodécimo de un pie en cuadro, fuera de los estanques ó lagunas que sean de un solo dueño particular, el cual podrá hacerlo de cualquier modo.

47. Desde 1.º de Marzo hasta último de Julio se prohíbe pescar no siendo con la caña ó anzuelo, lo cual se permite en cualquier tiempo del año.

TITULO VII.

De la egecucion de este reglamento.

48. El modo de proceder de las justicias en materias de caza y pesca será por regla general gubernativo.

49. Los procedimientos tendrán lugar: 1.º por queja de parte agraviada: 2.º de oficio: 3.º por denuncia de guarda jurado ó de cualquier individuo del ayuntamiento: 4.º por denuncia de cualquier vecino, siendo caso de aguas inficionadas ó de cepos armados fuera de cercado.

50. El alcalde hará comparecer al presunto infractor, y comprobado el hecho, exigirá de él la multa, el valor de la caza y del daño cuando lo haya, dando á estas cantidades el destino que se ha prescrito en el presente decreto.

51. Cuando se proceda por queja de parte agraviada, si resulta ser cierto el hecho, y hubiere daño, el alcalde procurará que los interesados transijan en cuanto al daño, sin perjuicio de cobrar la multa; y si no se avinieren, decidirá gubernativamente en las causas de menor cuantía, dejando que las otras sigan el curso judicial que les corresponda; pero satisfaciendo antes el reo la mitad de la multa destinada al fondo del artículo 31 para la persecucion de animales dañinos.

52. Las infracciones de que se trata en este decreto prescribirán á los 30 dias en los casos de aguas maleficiadas ó de cepos y armadijos fuera de cercado, y en todos los demas á 20 dias. Pasados estos plazos, las justicias no podrán proceder de oficio, ni admitirán queja ni denuncia alguna.

TITULO VIII.

De las penas de los infractores.

53. La pena general por las infracciones de este reglamento, cuando en él no se expresa otra, será, ademas del daño y costas, si las hubiere, 20 rs. por la primera vez, 30 por la segunda y 40 por la tercera. Si todavía se repitiese el delito, la justicia consultará al subdelegado de Fomento de la provincia sobre la pena que convenga.

54. Los padres y los tutores son responsables de las infracciones cometidas por sus hijos de menor edad y por los pupilos.

55. Quedan derogadas todas las ordenanzas y reglamentos anteriores en cuanto se opongan al presente decreto.

Tendreislo entendido, y dispondreis lo necesario á su cumplimiento. = Esta rubricado de la Real mano. = Lo que traslado á V. S. de orden de S. M. para su inteligencia y efectos correspondientes á su cumplimiento.

Lo que comunico á V. para que por su parte tenga puntual observancia. Dios guarde á V. muchos años. Valladolid 17 de Mayo de 1834. = José Taboada. = Señores Justicia y Ayuntamiento de.....

Gobierno civil de la Provincia de Valladolid. =

La perfidia de los enemigos de la REINA nuestra Señora ha llegado á tal punto, que desesperanzados ya de conseguir que su injusta y perversa causa triunfe por los medios directos que inútilmente han ensayado, se valen de cuantos les sugiere su malicia para obtener, sino por unos, por otros, sus inesperadas intenciones. Entre los muchos de que en su furor han echado mano, no es en el que menos confían el de hacer incurrir á los defensores de la causa nacional en excesos contrarios á los intentos de la REINA nuestra Señora, tan uniformes con los de la inmensa mayoría de los españoles. Ni S. M., ni estos, anhelan otra cosa que la union, la fraternidad, la tranquilidad entre todos los que componen este vasto imperio, que se honran con el dictado de fieles súbditos de S. M. Doña ISABEL II, y que prevalezca como garantía única y la mas eficaz para la prosperidad pública y afianzamiento de su causa el imperio de las leyes. Mas bien penetrados los perversos de que si esto se consigue han de quedar frustradas sus infernales esperanzas, no cesan de avivar siniestramente el ardor de los menos cautos bajo el solapado pretexto de animar y acrecentar el espíritu público, excitándoles á la persecucion y á las venganzas de muchos que viviendo pacífica y honradamente á la sombra de la generosidad de la REINA Gobernadora, que ha sabido olvidar todos los errores pasados, tan lejos de contrariar sus magnánimos intereses, estarian dispuestos por gratitud y convencimiento á secundar las miras de su justo y sábio Gobierno. Su intencion no es otra que la de enagenar los ánimos del amor á nuestra adorada REINA, y desacreditar tanto las medidas tomadas por su Augusta Madre la REINA Gobernadora para la prosperidad general, como la causa misma de sus derechos, valiéndose para el logro de su objeto de promover insultos é inspirar canciones, aclamaciones y denominaciones insultantes, y de otras, que envolviendo especies contrarias á las leyes que nos rigen, no dejan de alarmar á los hombres prudentes, que contentos con lo que con tanto aplauso ha sido recibido por la Nacion, tiemblan al oír proclamar exageraciones que tan graves males podian acarrearlos. La REINA Gobernadora ha manifestado bien franca y terminantemente su voluntad en cuanto á uno y otro punto, y conociendo que la tolerancia de cualesquiera de estos excesos no podría menos de envolvernos en una sentina de calamidades, fomentándose la division cuando todo debe conspirar á la conciliacion y union de los ánimos, ha reprobado con indignacion semejantes excesos; y obedeciendo yo su declarada voluntad, encargado, como lo estoy, del orden y reposo de todos los pueblos de esta Provincia:

Hago saber á sus habitantes, que serán perseguidos con rigor y castigados con severidad todos aquellos que, contrariando las maternales intenciones de S. M., canten semejantes canciones, propalen las indicadas aclamaciones, usen denominaciones odiosas, ó de cualquiera otra manera insulten, vejen ó mortifiquen á cualquiera habitante pacífico, ó dando rienda á sus sentimientos quieran vengar por fin propias ofensas verdaderas ó figuradas, que bien deben olvidarse siguiendo el magnánimo ejemplo de S. M., ó no es lícito perseguir si no por los medios legales. Y que lo serán tambien los que sin la conveniente autorizacion llevaren armas encubiertas bajo del vano pretexto de seguridad personal, en con-

travencion de las Reales órdenes y bandos de buena Policia.

A nadie es permitido cometer abusos tan atentatorios, ni á nadie por lo mismo les serán disimulados; pero si contra lo que es de esperar incurrieren en ellos los que ya por sus empleos, ya por sus petuliantes funciones públicas deben mas especial respeto á las leyes y mayor acatamiento á la bondad de S. M., será mayor todavia mi energía para que experimenten el condigno castigo, tomando ó procurando, segun corresponda, las providencias oportunas á que desde luego sean despojados de las consideraciones de que se hayan hecho indignos.

Por último, queriendo que se evite todo motivo de exasperacion de los ánimos en unas circunstancias en que tan exaltadas se encuentran las pasiones, se previene á los que hubiesen dado muestras de desafeccion á la causa de la REINA nuestra Señora Doña ISABEL II, que escusen en sus procedimientos, ademanes y palabras la ostentacion de la contrariedad de sus opiniones, con las generalmente abrazadas por la Nacion, y que se abstengan de reuniones numerosas entre sí que puedan hacerles sospechosos, no solo de tenerlas con el criminal objeto de conspirar contra el legitimo Gobierno de S. M., sino aun de obstinacion en perseverar en su oposicion; en la inteligencia de que perdiendo en su conducta todo derecho á las bondades que por lo pasado les ha dispensado la REINA Gobernadora, experimentarán el rigor de las leyes por sus nuevos delitos.

Los padres, tutores ó directores serán tambien responsables de los excesos que cometiesen sus hijos menores ó encargados, y á ellos se estenderá sin la menor contemplacion el castigo con todo el rigor que permitieren las leyes.

Los Celadores de Barrio y demas dependientes de Policia quedan encargados de cumplir y hacer cumplir cuanto queda ordenado.

Lo que se hace saber á los pueblos de la Provincia, con encargo á las Justicias de los mismos, para que den á las anteriores disposiciones el cumplimiento debido, bajo la responsabilidad personal de las mismas. Valladolid 24 de Mayo de 1834. = José Taboada.

ANUNCIOS.

Se saca á pública subasta el suministro de pan y pienso para las tropas y caballos del ejército, estantes y transeuntes en el distrito de la Capitanía general de Granada, por el tiempo de un año, que principiará á correr en 1.º de Octubre próximo venidero, y concluirá en fin de Setiembre de 1835: el pliego de condiciones está de manifiesto en la Secretaria de la Ordenacion de dicha Capitanía general; y para el único remate que se efectuará en Granada, se ha señalado el dia 15 del próximo Julio á las doce de la mañana en los estrados de la referida Ordenacion.

Se halla vacante el partido de Cirujano de Pozuelo de la Orden, siendo su dotacion 120 fanegas de trigo cobradas de los vecinos en el Agosto, ademas los partos y golpes de mano airada, y media fanega de trigo el que se afeite una vez á la semana en casa. Los pretendientes dirigiran sus solicitudes al Ayuntamiento de dicho pueblo hasta el 8 de Junio próximo.

Gaceta Médica de Madrid. Periódico semanal, que dará principio el Sábado de la primera semana de Junio, y constará por ahora de dos pliegos de impresion. Se suscribe en esta ciudad en la librería de Pastor á 36 rs. cada trimestre, franco de porte.

VALLADOLID IMPRENTA DE APARICIO.